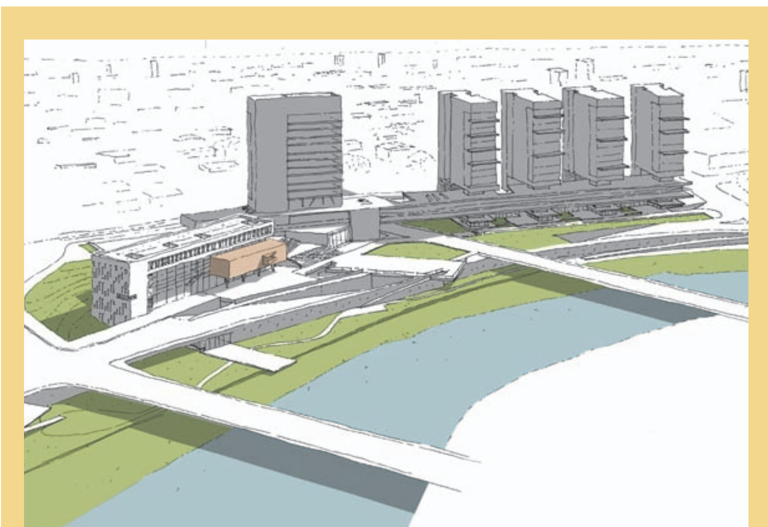
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 13 DE AGOSTO DE 2005.
AÑO 7. Nº 338.



criollo

el salteño Gómez Paz habla desde Italia sobre ese misterioso pez, el estilo argentino



Un Consejo para Córdoba

POR MATIAS GIGLI

En las dos manzanas libres del ex mercado del abasto sobre el río Suquía, en la ciudad de Córdoba, va a construirse un nuevo Concejo Deliberante. Organizado por el Colegio de Arquitectos de la provincia de Córdoba y con el auspicio de Fadea, se llevó a cabo un llamado a través de un Concurso Nacional de Anteproyectos para la sede, que vino acompañado, además, de ideas para reactivar el área. El llamado pedía la construcción de una superficie estimada en 40.000 metros cuadrados. Los ganadores fueron Mariano Faraci, Iván Kustich y Juan Barrionuevo.

El equipo ganador planteó un conjunto compuesto por tres elementos: una gran placa horizontal con usos comercial, gastronómico, cultural y de servicios, apoyada sobre la cota alta que cruza incluso la avenida Maipú y se extiende paralela a las vías del ferrocarril. El trabajo continúa con un grupo de cinco torres que se apoyan en el basamento, con cuatro para uso residencial implantadas con el lado menor perpendicular al río, y otra girada 90 grados. Completando la propuesta, el volumen del Concejo Deliberante, de frente al río, valora los distintos espacios públicos, semipúblicos y privados.

El edificio del Concejo surge de seguir las direcciones del tejido inmediato y de la manzana de usos mixtos generada en las ideas. Es así que el proyecto organiza además una Plaza de Eventos al este, con graderías que unen el sitio con el río por debajo de la costanera y el paseo Barranca con bosques de aromitos. El jurado consideró que la propuesta para el Concejo "logró un edificio contenido y compacto con muy pocos elementos articulados, llegando a una imagen institucional austera y definida, con una acertada implantación y desarrollo de perímetro que permite liberar suelo hacia el este para facilitar el emprendimiento inmobiliario".

El concurso convocó treinta y dos trabajos de todo el país y tuvo como segundo premio a Marco Rampula de Córdoba, a Mauro Romero de la Capital Federal con el tercer premio, y tres menciones en el siguiente orden: José Ignacio Santillán y Ricardo Esteban Sargiotti, de Córdoba; Martín Torrado de Capital Federal y por último el equipo cordobés compuesto por Darse, Fontán, Ladiuc, Lorenzi.



De Salta a Milán

El diseñador industrial Francisco Gómez Paz triunfa en Italia. Este salteño tiene en su haber varios productos premiados –lámparas y hasta un auto–, así como también proyectos que rescatan las tecnologías de artesanos del norte de nuestro país. Polos que dan cuenta de su visión del diseño.

POR LUJAN CAMBARIERE

Acá es conocido como "el argentino que triunfa en Milán" y la verdad es que en su caso el mote es justo. Francisco Gómez Paz nació en Salta en 1975, estudió Diseño industrial en la Universidad Nacional de Córdoba y se fue a Milán para obtener el master en Diseño que otorga la Domus Academy. Una vez finalizado, lo contrataron para desempeñarse en el master y ya no volvió más a vivir acá. Trabajó para el arquitecto Paolo Rizzato por cuatro años, desarrolló producto y proyectos de comunicación para BMW, Danese Milano, Conven, Apen Group y el diseñador Alberto Meda, entre otros. Recibió importantes premios internacionales y elogios de la prensa. Desde hace un año tiene su propio estudio y acaba de ser nombrado director de Diseño de producto del Centro de Investigación de Domus. Logros bien merecidos para un creador de productos innovadores, muchos de ellos que además intentan rescatar la exquisita factura artesanal del norte de nuestro país.







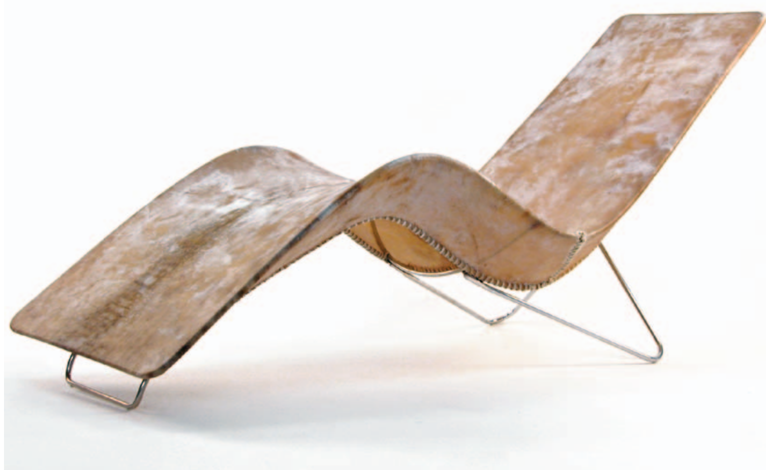
Gómez Paz, arriba, con su lámpara Metro (también en la tapa), que al abrirse el envase (arriba a la derecha) toma su forma. El Car Bi le valió un premio de la BMW por su concepto de dos scooters que comparten un techo. La otra faceta del diseñador argentino es el uso de cueros y técnicas tradicionales del país (arriba, en la serie), para productos como la chaise Apero (abajo) y las mesitas Milagros (arriba).

Productos y premios

En su caso se entrelazan. Y unos y otros sirven para dar cuenta de su versatilidad. En 1999 gana una Mención Honorable en el Design Preis Schweiz por su lámpara Viva, hecha en base al reúso de los brazos de un paraguas y foils de plástico.

Poco tiempo después, otros dos proyectos lo vuelven a poner en el candelero. Uno es el Car Bi con el que ganó nada menos que el Primer Premio del concurso *BMW/Domus: A key for future mobile solutions 2001*. "El concepto de Bi nace de la idea un poco naïf de partir un auto en dos o unir dos motos para así tener un auto o dos motos según lo que se necesite. Esta manera intuitiva de abordar el problema fue la base de una solución innovadora para la movilidad en la ciudad. Un nuevo tipo de vehículo que ofrece versatilidad y libertad de movimiento", señala Gómez Paz. Así el Bi se compone de dos módulos, o sea de dos scooters con techo similares a la BMW C1, unidos a través de un sistema mecánico. "Las puertas fueron un elemento clave a la hora de definir la forma del habitáculo. Cuando el vehículo está dividido las puertas protegen del viento y de factores climáticos la parte superior de la cabina, lo que ningún otro scooter puede ofrecer. Y cuando los módulos están unidos, los cuatro elementos disponibles forman dos puertas completas, como cualquier auto normal", suma.

Ese mismo año, también se llevó una nominación por otro de sus hits: la lámpara Metro (Design Report Award 2001). Una pieza realizada con una lámina de OLF, una película especial, y dos láminas de policarbonato que se estructuran cuando el packaging se abre desenroscándose en un simple gesto. "Metro no es sólo una lámpara sino un sistema telescópico que permite estructurar elementos bidimensionales creando objetos eficientes y livianos. Se vende enroscada en un pequeño pack capaz de transformarse en una lámpara completa cuando se abre. Lo único que se debe hacer es elegir el lugar donde ponerla, también se puede colgar a la pared o del techo o se la puede apoyar en el suelo. La máxima performance con la mínima cantidad de material", detalla. En 2004 llegaría una mención especial (otro Design Report Award) y todos los piropos de la prensa especializada por la chaise longue Apero, expuesta en el salón Satélite. Un proyecto concreto donde la artesanía del norte argentino obviamente unida a su virtuosismo suma adeptos nada menos que en la más importante capital del diseño mundial. "Apero es el resultado de muchas experiencias pero sobre todo de muchas reflexiones. Es en cierto modo la culminacion más de una inquietud personal, no sólo como proyectista sino como habitante de esta sociedad cada vez más llena de cosas y más vacía de valores. Quizá la más importante de esas inquietudes fue la de encontrar el modo de traducir a través de este objeto una afirmación personal sobre el rol que el diseño como actividad de gran impacto social puede tener. Porque, en el fondo, ¿qué es el design sino una herramienta única que tiene la fuerza de convertir las propias convicciones en actos de expresión cultural? El proyecto parte de una investigación apoyada por la Fundación Sumampa, destinada a redescubrir el genuino valor de una tradición de artesanos procedentes del norte de la Argentina, una zona rural ampliamente olvidada por el frenético proceso del mercado de consumo, de las reglas de la oferta y la demanda, en definitiva, olvidada por el mapa del progreso", resume Gómez Paz.



Y continúa: "Detrás del entusiasmo propio del proceso creativo y del desafío de encontrar nuevos valores estéticos y funcionales, existió desde el principio de esta experiencia la convicción de saber que existe el modo de hacer de esta profesión una actividad más noble, con una impostergable dimensión social, de descubrimento de posibilidades, de integración de sectores y de recuperación de tradiciones, quizá para dar donde no hay, a través del hacer donde no se hace", agrega. La Apero utiliza cuero crudo y la tecnología usada para la montura tradicional del norte argentino. El cuero crudo se cose a mano sobre la estructura de acero;, al secarse se somete a grandes tensiones la estructura, que se comporta elásticamente, y así el resultado es una estructura mixta de gran rigidez.

En la misma sintonía también concibió la mesita Milagros, en honor a su hija de tres años. Una mesa de café en cuero crudo trenzado proyectada también para Sumampa en madera recubierta con cuero crudo trenzado a mano y patas en hierro pintado en color aluminio, plombo y titanio. Por último, este año, en el Salón del Mueble de Milán, la firma Danese presentó su mesa Ovidio, que nació de investigar chapa plegada. El resultado es una estructura geométrica autoportante que es capaz de cambiar según cambia el punto de observación.

Pensamientos

Con padre y hermana arquitectos, lo primero que confiesa, en una charla con **m2** desde Milán, es que su amor por el diseño fue a primera vista. A la Domus llegó con miedo, y enseguida descubrió que gracias a la gran formación recibida en la universidad y a la visión y experiencia profesional de su padre, estaba a la altura de las circunstancias y no desentonaba entre los diseñadores que aplicaban desde los más diversos destinos para estudiar en la meca del design.

–¿Sabés que se te conoce como uno de los diseñadores argentinos que triunfan en el mundo?

–La verdad, nadie me lo había dicho, pero si eso suma en algo a mi país me alegra. Si sirve, genuinamente me hace feliz. Aunque esos rótulos no son lo que me desvelan. Nunca pensé que viviría fuera de mi país pero se dio así. Y acá no importa de dónde venís sino el trabajo en sí.

–Uno podría pensar que trabajando allá, con la última tecnología a tu alcance, no te interesarías por rescatar el trabajo artesanal del norte argentino como hiciste con Apero.

–Soy salteño hasta la última parte de mis dientes. Amo mi provincia y siempre sentí responsabilidad con mi profesión. De hecho la tesis de mi facultad fue sobre el diseño como herramienta para el rescate cultural de ciertas zonas. Ahí profundicé en la cerámica salteña. Cuando la vida me encontró de casualidad con Andreína Rojas, una bellísima persona, dueña de Sumampa, enseguida entramos en sintonía y pude encarar el proyecto. Ella entiende el valor del diseño y así aproveché mis vacaciones para investigar la tecnología de los artesanos salteños, a los que sume mi diseño. Después, con el trabajo realizado, fue una satisfacción enorme como salteño ver expuesto algo hecho en mi tierra con una tecnología única que no se conoce ni puede hacer en Milán, al lado de los mejores productos del mundo.

–¿Se conoce el diseño argentino en Italia?

–No. Se conocen algunos diseñadores, pero falta mucho para que el diseño argentino sea reconocido como tal en el mundo. Como argentino lamento decir eso pero no me puedo engañar. Hay que ser realista. Todavía nos falta un largo camino por recorrer y contar con políticas gubernamentales, por ejemplo, que lo avalen y con industria. Esto no pasa por el empeño de unos pocos. Además la identidad se da per se. Como una vez lo escuché decir al arquitecto Ricardo Blanco: "La identidad se hace haciendo". Y mucho.

–¿Alguna vez soñaste con todo lo que te está pasando?

–Sí y no, pero estoy feliz. Tener contacto con gente a la que admiraba, ídolos para mí, como Vico Magistretti, que hizo todo y más y es un tipo súper sencillo. Alberto Meda, que hoy es un amigo con el que hicimos un proyecto juntos. Trabajar ahora en el servicio de "resercha" como le llaman acá, en pura innovación, es un sueño.

–Y a los que se preguntan ¿cómo lo lograste desde Salta?

–Esa es la peor pregunta que me pueden hacer: ¿Cómo llegaste a esto sin pasar por Buenos Aires? Hoy en el mundo la información se mueve, no pasa por Córdoba, Salta o Buenos aires. Sí, debo admitir que tuve padres con una visión muy abierta, que me hicieron creer que con esfuerzo todo es posible. A ellos sí les debo todo ■

Francisco Gómez Paz:
www.gomezpaz.com

CAL Y ARENA

Revistas
Ya está en quioscos la edición 74 de *Summa*, con una nota de tapa sobre edificios religiosos que incluye el templo Amijai de Buenos Aires, la capilla Porciúncula de Bogotá y la de El Roble de Chile. También hay un reportaje con el Sauerbruch Hutton Arkitekten, una serie sobre notas de moda, una nota de Ramón Gutiérrez y Patricia Méndez sobre los italianos en la Argentina y una interesante serie sobre obras mínimas. A la vez, está en circulación el número 217 de la Revista de Arquitectura de la SCA con una tapa, digamos, llamativa, y notas de Sarquis, Breyer, Liernur, Silvestri, Kuri, Londoño, Savransky, Sztulwark, Carroyo, Aravena y Paganini.

Cursos en Morón
La FADU de la Universidad de Morón invita a varios talleres, cursos y seminarios. Los martes de 13 a 17 se dictan Arquitectura Industrial y Arquitectura para la salud. Los jueves de 9 a 13 es el turno del seminario-taller sobre Calificación de periferias urbanas-taller de vivienda social. Los viernes, de 19 a 22, se dicta el curso sobre Edificios inteligentes. Informes en *arquitectura@unimoron.edu.ar* 5627-2000, interno 170/172 o *graduados@unimoron.edu.ar* interno 266/282.

Ciclo en UTDT
Este jueves se realiza otro encuentro del ciclo de seminarios de Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad en la Torcuato Di Tella. La charla es "Arquitectura pública para un nuevo capital: el caso de Buenos Aires (1880-1890)" que dictará Claudia Schmidt. La cita es en Miñones 2177, a las 19.

Aprender a pintar
Pinturerías Rex dicta hasta diciembre cursos gratuitos de pintura artística en sus sucursales de Balvanera, Flores, Barrio Norte y Belgrano. Informes e inscripción: 0800-9999-REX (739).

Estrategia Pyme
Este martes y miércoles se realiza en el CMD el encuentro internacional sobre diseño estratégico Pyme, con Giulio Ceppi y Juli Capella. Informes en *www.cmd.org.ar*

Para comunicarse
con
metro cuadrado:

metro2@pagina12.com.ar

La Sociedad Luz

Esta semana se inauguró la restauración de la Biblioteca Popular Sociedad Luz, una joyita del viejo socialismo en Barracas que volvió de su deterioro extremo en el programa Aquí Patrimonio.

■ El programa de obras modestas que encaró el año pasado el gobierno porteño en asociación con otras entidades, cerró esta semana otro capítulo. Junto a la Corporación Buenos Aires Sur, la Secretaría de Cultura de la ciudad inauguró la restauración de la Biblioteca Popular Sociedad Luz, un hito en la pasión cultural de los socialistas argentinos.

El programa Aquí Patrimonio encaró trabajos de conservación de edificios, lugares y entornos de la ciudad en una escala posible y práctica. En Barracas, donde campea la Sociedad Luz, también se restauró acabadamente la peculiar Logia Masónica "Hijos del Trabajo", obrera y a mucha honra, del barrio. Fue una obra que iba a ser parcial pero que gracias al embale de los protagonistas terminó abarcando todo el edificio.

La biblioteca de la esquina de Suárez y Ruy Díaz Guzmán es un edificio en esquina con vocación de lugar público y estilo neoclásico. En sus tiempos fue un icono de la teoría socialista de la mejora a través de la educación, por lo que su piedra fundamental fue colocada por Alfredo Palacios en persona en 1921. Fue un esfuerzo popular lograr abrirla y la obra tomó trece años.

Como tantísimos edificios en una ciudad de un país que parece ignorar la palabra "mantenimiento", la Luz estaba en un avanzado estado de deterioro pese a tener apenas setenta años, con sus vitralerías rotas, mamposterías desprendidas en su salón de actos, techos colados, muros carcomidos y una humedad ascendente de muy mal pronóstico. Por suerte, no existía peligro estructural y la restauración pudo limitarse a sus superficies. Hoy, la Luz luce espléndida, reabre como profesorado y todavía a medias, como biblioteca. El secretario de Cultura, Gustavo López, anunció que el próximo paso es ayudar a informatizar de los más de 90.000 libros de la Luz, a través del Fondo de Cultura.



Como siempre en estos casos, hubo que retirar pinturas parciales e hidrolavar. También se combatieron las vías de ascensión de humedades diversas con siliconados en los perimetrales y se retiró del salón de actos un cielorraso de varillas metálicas –esos horrores de los años setenta– para volver a colocar uno como el original. La fachada tuvo sus fisuras tratadas, se repusieron partes faltantes en las cornisas y ornamentos, se renovaron las carpinterías de madera y las celosías metálicas. El hall central fue hidrolavado y pintado donde correspondía, mientras que el patio recibió revoques nuevos y una techumbre metálica de reemplazo.

La subsecretaria de Patrimonio Cultural, Silvia Fajre, explicó que "se intervino directamente sobre los causantes de deterioro, con el objetivo de detenerlo y repararlos para garantizar el aprovechamiento de la comunidad de Barracas de un valioso emblema del barrio. Y para que no se presenten nuevos desajustes en el futuro".

El plan Aquí Patrimonio abarca en total 28 obras y junta como socios a Cultura, a la Corporación Sur, a Obras Públicas de la Nación, al Mercado de Hacienda y a Infraestructura porteña. La bolsa incluye bibliotecas como la Luz o la Malaponte, conjuntos de vivienda popular como La Mansión, de Flores, el conventillo de La Paloma, el palacio educativo que es el Bernasconi y el comedor infantil Trapito, que queda en Soldati y es de las últimas casas chorizo porteñas. También hay ámbitos como calesitas, plazuelas y partes de viejos mercados. Varias ya fueron inauguradas ■

La antología de Roca

La editorial Summa va a presentar en breve el libro *Arquitectura del Siglo XX, una antología personal*, de Miguel Angel Roca. En alrededor de 140 páginas, el pequeño libro revisa 40 obras liminares del modernismo de 27 arquitectos. Es una obra con una clara vocación docente, una introducción al tema.

La antología recorta cierto tipo de edificios: hay cuatro templos, cinco bibliotecas, tres espacios públicos, dos proyectos de ciudad contemporánea, tres viviendas individuales, siete colectivas, tres edificios de gobierno, dos laboratorios, tres centros culturales, dos universidades y nada menos que seis museos. No hay oficinas, ni fábricas, ni estadios, ni locales comerciales.

Le Corbusier, Alvar Aalto, Alvaro Siza, Zaha Hadid, Renzo Piano, Rem Koolhaas, Frank Lloyd Wright, Mies Van der Rohe, Aldo Rossi, Louis Kahn, Norman Foster, Ieoh Ming Pei, Frank Gehry, James Stirling son algunos de los nombres que pueblan el recorrido. Hay secciones muy bellas, como la de las bibliotecas (en particular el hemiciclo de Erik Asplund para la municipal de Estocolmo); hay clásicos como el Santuario en la Colina de Le Corbusier (y su mucho menos visto conjunto en Chandigarh; edificios de cajón como el primer Guggenheim, el de Wright; y piezas no tan conocidas, como la Asamblea Nacional de Bangladesh, de Kahn.

Cada edificio tiene su texto, su ficha y un conjunto de fotos muy solvente e ilustrativo de sus características eminentes. Una muy buena introducción a las ideas y formas del siglo que acaba de terminar.

